

**ANALES DEL INSTITUTO  
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS**  
TOMO XXV



C. S. I. C.  
**1988**  
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO  
DE  
ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXV



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS  
MADRID, 1988

## SUMARIO

	<u>Páginas</u>
<b>ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS</b>	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños .....	9
<b>ESTUDIOS</b>	
<b>Arte</b>	
Las mazas del Concejo Madrileño, por <i>José Manuel Cruz Valdovinos</i> .....	15
Pintura madrileña de Antonio Carnicero, por <i>M.ª Antonia Martínez Ibáñez</i> .....	69
Glorificación de la monarquía por la serie icónica del Palacio nuevo de Madrid, por <i>José M.ª Sanz García</i> .....	73
La Inmaculada Concepción de la Parroquia de Nuestra Señora del Coro, por <i>Gloria Salterain Díez</i> .....	93
Precisiones documentales sobre los retablos barrocos de Algete y Colmenar de Oreja, por <i>Pilar Corella</i> .....	97
El escultor catalán José de Rates Dalmau y la sillería de coro del desaparecido convento madrileño de la Trinidad Calzada, por <i>José Luis Barrio Moya</i> .....	109
<b>Arquitectura</b>	
Tradición y modernidad en la arquitectura de Antonio Palacios Ramilo: La casa del Conde de Bugallal en Madrid, por <i>Virginia Tovar Martín</i> .....	117
Obras en las Casas Reales en torno a Madrid durante el reinado de Felipe III, o cómo conservar el pasado, por <i>Alicia Cámara Muñoz</i> .....	129
<b>Biografía</b>	
Anotaciones para el estudio de don Evaristo San Miguel, por <i>Enrique Pardo Canalís</i> .....	141
Abadologio del Monasterio de San Martín de Madrid (1594-1835), por <i>Ernest Zaragoza Pascual</i> .....	151
<b>Enseñanza</b>	
Carlos III, pionero de las Escuelas de Formación Profesional de la mujer: La Escuela de Listonería del Barrio de las Vistillas de Madrid, por <i>Paloma Pernil Alarcón</i> .....	183
<b>Epigrafía</b>	
Nueva inscripción romana (Monasterio de «El Paulan», Madrid), por <i>Julio Mangas</i> .....	211
Antigua epigrafía madrileña, por <i>Ramón Ezquerro Abadía</i> .....	215
<b>Fiestas y costumbres</b>	
Fantasmas históricos de una casa de la Calle Mayor, por <i>Francisco Azorín García</i> .....	267
Fernando VII, ganadero de reses bravas, por <i>Francisco López Izquierdo</i> .....	281

	Páginas
<b>Historia</b>	
La vivienda madrileña en los años de la Ilustración, por <i>M.<sup>a</sup> de los Santos García</i>	299
Madrid arrienda las tierras de sus propios 1792-1794, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	311
Los madrileños a la hora de la muerte (según testamentos del año 1650), por <i>Isabelle Pontrín</i>	335
De la Plaza del Arrabal a la Plaza Mayor, por <i>Manuel Montero Vallejo</i>	351
El sistema fiscal de Madrid en el antiguo régimen: Las sisas, por <i>Carlos de la Hoz García</i>	371
Nuevas aportaciones al recibimiento en Madrid de la reina Doña Margarita de Austria (24 de octubre de 1599), por <i>Carmen Cayetano Martín y Pilar Flores Guerrero</i>	387
<b>Jardinería</b>	
Proyectos del siglo XVIII para los Jardines del Palacio de Madrid: Esteban Boute-lou y de Garnier de L'isle, por <i>José Luis Sancho</i>	403
<b>Literatura</b>	
El estreno de «El Santo de la Isidra», por <i>Mariano Sánchez de Palacios</i>	437
Pequeñeces ¿Novela madrileña con clave?, por <i>José del Corral</i>	443
<b>Provincia</b>	
Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV según el «Libro de la Montería» de Alfonso XI, por <i>Gregorio de Andrés</i>	457
Puente nuevo sobre el río Guadarrama en Galapagar, por <i>Anastasio Miguel Cuesta</i>	477
Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	483
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	
Raros impresos complutenses del siglo XVI en bibliotecas portuguesas, por <i>Julián Martín Abad</i>	507

**NUEVAS APORTACIONES AL RECIBIMIENTO EN MADRID  
DE LA REINA DOÑA MARGARITA DE AUSTRIA  
(24 de octubre de 1599)**

Por CARMEN CAYETANO MARTÍN y PILAR FLORES GUERRERO

**1. Introducción**

Leyendo con atención los libros de acuerdos de nuestros concejos, se observa la importancia que tuvo, dentro de la política municipal, la organización de «fiestas».

Madrid ocupa desde el siglo XVI, una posición especial en este panorama, por el peso de la Corte. Toda la Villa vivía volcada en los preparativos de estos actos; los gremios participaban activamente, colaborando en la confección de arquitecturas, luminarias, vestiduras y todos los elementos imprescindibles en el espectáculo. Mientras que las fuerzas del Ayuntamiento se dirigían a costearlo, olvidando necesidades más perentorias. Los efectos que durante meses, y a veces años, tenía el nacimiento de un infante, el recibimiento de una nueva reina o la muerte de un príncipe eran incalculables.

Sin embargo, no todo era negativo; los artistas tenían campo libre a la experimentación, poetas, escultores y pintores aportaban su trabajo; asimismo, las industrias suntuarias se veían extremadamente favorecidas ante el alza generalizada de la demanda, y en fin, el pueblo se divertía.

Entre las innumerables fiestas que en honor de la Casa Real costeó Madrid, destaca, por el interés de sus artistas y el mucho trabajo y dinero invertido en ella, el Recibimiento de doña Margarita de Austria, esposa de Felipe III.

Madrid era una corte insegura, hasta el punto de que a instancias del Duque de Lerma se trasladó ésta a Valladolid en 1601. Este debe ser uno de los motivos por el que el Concejo puso tanto interés en el recibimiento de la reina; era necesario mostrar la capacidad de organización y la devoción de la Villa a sus Reyes.

Creemos, pues, que una visión de lo que fue aquella ceremonia puede resultar interesante para conocer la vida, administración, economía y gustos ya «barrocos» del Madrid de finales del siglo XVI.

## 2. Fiestas en honor de las novias de la Casa de Austria

Un Madrid construido en piedra y ladrillo, con calles tortuosas y mal alumbradas, se transforma, por imperativos del protocolo, en una vía triunfal para recibir a las nuevas reinas. Felipe II había fijado el ceremonial de estos actos cuando casó con Isabel de Valois en 1559.

El espíritu que presidía estas celebraciones es el que animó las fiestas borgoñonas desde el siglo XV, lejano a la sencilla etiqueta castellana, contraria al loco despilfarro de días y semanas dedicadas a fiestas y torneos de las «Joyeuses entrées» de esta raza nórdica, que gastaba, en costosos y alborozados festejos las cuantiosas ganancias de su próspero comercio <sup>1</sup>.

La reina, antes de su recibimiento, tenía que pernoctar en el Cuarto Real de San Jerónimo <sup>2</sup>. Al día siguiente salía montada a caballo, rodeada de sus damas y caballeros, atravesaba el Prado y penetraba en la Villa, por la Carrera de San Jerónimo, donde era recibida por el Concejo, con su corregidor al frente. Después ascendía la comitiva hasta llegar a la Puerta del Sol, donde casi siempre se erigía algún motivo especial, arco triunfal, estatua, etc. Desde allí pasaba a la Calle Mayor y lentamente iba dejando atrás la Puerta de Guadalajara, centro de los plateros de la Corte <sup>3</sup>, y la Plaza de San Salvador; así alcanzaba la Iglesia de Santa María, primera parroquia de la Villa, donde el Arzobispo de Toledo recibía a la reina, ésta entraba en el templo, oraba ante la imagen de la Almudena y proseguía su camino hasta el Real Alcázar.

Para solemnizar la ceremonia se pedía el concurso de todo el pueblo de Madrid y los artistas que trabajaban para la Corte en ese momento. La organización corría a cargo del Concejo de la Villa, que debía agenciarse los medios económicos para sufragar los gastos tan crecidos y conseguir el «placet» real por los proyectos.

<sup>1</sup> BALLESTEROS BERETTA, Antonio, *Proemio y epílogo a la obra de Carlos Brandi «Carlos V»*, Madrid, 1943, pág. 535.

<sup>2</sup> TORMO, Elías, *Las Iglesias del antiguo Madrid*, Madrid, Instituto de España, 1972, pág. 200.  
«... Los monarcas tuvieron habitaciones y el tal "Cuarto Real de San Jerónimo", desde Carlos V (con tribunas al Templo) ...»

<sup>3</sup> IBÁÑEZ LOSADA, Isabel, *El siglo XVII hablando en plata*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1977, págs. 7 y 8.

El soporte material de los recibimientos estaba constituido por arquitecturas fingidas (arcos triunfales, puertas, fuentes artificiales), que a su vez iban adornadas con esculturas y pinturas. Al color se sumaba la luz y los efectos sonoros producidos por el agua.

Sobre este verdadero escenario teatral se representaba la «Apotheosis» de la Monarquía. Los protagonistas son la reina y el pueblo, que con música y danzas manifiesta su adhesión a la Corona <sup>4</sup>.

### 3. Recibimiento de la Reina Margarita de Austria en Madrid

Margarita de Austria sale de Gratz, el 30 de septiembre de 1598, acompañada del Archiduque Alberto <sup>5</sup> y de su madre, la archiduquesa María, que deseaba estar presente en la ceremonia nupcial. El 21 de marzo de 1599 la comitiva desembarcó en Vinaroz y se estableció por algunos días en Murviedro, esperando que se dispusiese su recibimiento en Valencia, donde el 18 de abril se celebró la ratificación de los desposorios. Y no llegaron a Madrid hasta el mes de octubre, celebrándose la entrada triunfal el 24 de este mes <sup>6</sup>.

#### 3.1. *Los preparativos*

El 11 de enero de 1599, el Ayuntamiento de Madrid encomendó a los señores Gregorio de Usategui y Melchor Matute la confección de un memorial para comunicar a don Felipe lo que la Villa se proponía realizar para recibir dignamente a la reina doña Margarita <sup>7</sup>. Sin esperar la respuesta de su Majestad, cuatro días más tarde, el Concejo votó la concesión de un servicio extraordinario tal como se había hecho con motivo de las bodas de Felipe II con Isabel de Valois y doña Ana de Austria, «... considerando la mucha obligación que esta Villa tiene a su Majestad...» <sup>8</sup>.

<sup>4</sup> VALGOMA Y DÍAZ VARELA, Dalmiro de la, *Entradas en Madrid de las reinas de la Casa de Austria*, Madrid, Ayuntamiento, 1966.

<sup>5</sup> *Manuscrito* que se conserva en ASA (Archivo de Secretaría del Ayuntamiento) (4-122-15), fol. 1r.

<sup>6</sup> PEREZ MARTÍN, María Jesús, *Margarita de Austria, reina de España*, Madrid, Espasa Calpe, 1961.

<sup>7</sup> *Libro de Acuerdos* de ASA, t. XXIV, lunes 11 de enero de 1599, fol. 2v.

«... En este Ayuntamiento se cometió a los señores Gregorio de Usategui y Melchor Matute den memorial a su Majestad suplicandole de la orden que convenga para el rescibimiento de la reina nuestra señora para que esta Villa esté prevenida con tiempo de que a de hazer y se able al señor presidente para que de orden se de licencia...»

<sup>8</sup> *Libro de Acuerdos* de ASA, t. XXIV, fol. 3v.-4r., Madrid, 15 de enero de 1599.

«En este ayuntamiento... Francisco Ruyz, Euxenio Ortiz, Antonio Hernandez porteros del Ayuntamiento dieron fe que an llamado para oy a todos los caballeros, regidores de esta Villa para la

Pasó todo el mes de febrero sin que se pudieran iniciar los trabajos <sup>9</sup>, y por fin, el 9 de marzo, el Ayuntamiento se reúne y hace público el programa de festejos.

Los puntos fundamentales de la actuación municipal iban a ser:

- 1) *Actuación urbanística*. Reformas de la Iglesia de Santa María.  
Rectificación de alineaciones.  
Empedrado.  
Jardines.
- 2) *Ornato* Adornos de fachadas.  
Arcos triunfales.  
Fuentes artificiales.  
Esculturas exentas.
- 3) *Música y danzas*.
- 4) *Luminarias y fuegos artificiales*.

La Iglesia de Santa María jugaba un papel importante en la ceremonia: en sus gradas el Arzobispo de Toledo debía recibir a la desposada –como ya hemos dicho antes–; este antiguo templo no reunía las condiciones requeridas para estos actos y por ello se decidió transformar las gradas de la puerta principal y cambiar su fachada. El arquitecto elegido para dar las trazas fue Diego Sillero <sup>10</sup>. El trabajo estaba bastante adelantado ya en agosto y podemos leer en un Acuerdo del 27 de este mismo mes que «... se pague a Andrés de Henares los gastos para hacerla fachada de piedra de Santa María y por los cinco sepulcros que se quitaron para ensanchar la puerta...» <sup>11</sup>.

concesión del servicio extraordinario y servicio que a de hazer para el casamiento con la reina... y luego los dichos señores abiendo visto una certificación de don Juan de Ynestrosa secretario de... sobre el servicio que se hizo al rey que este en gloria en los casamientos de las reinas doña Ysabel y doña Ana y considerando la mucha obligacion que esta Villa tiene a su Magestad, acordaron de conceder el servicio extraordinario y el mismo que al rey su padre se le concedio en cada uno de sus casamientos que son ciento cinquenta ducados pagados de la misma forma...»

<sup>9</sup> *Libro de Acuerdos* de ASA, t. XXIV, fols. 13v.-14r.

«... El 25 de febrero de 1599, el ayuntamiento quejoso de no haber recibido respuesta al memorial que al tiempo de la partida del rey le dirigió para saber que debería prepararse para la entrada de la reina, decide volver a enviar otro del mismo tenor».

<sup>10</sup> *Libro de Acuerdos* de ASA, t. XXIV, fol. 31r.

«... delantera de la iglesia de Santa María... Cometiose al señor don Lorenço de Prado para que haga hazer a Diego Sillero una traça para la forma como a de quedar las gradas de la puerta principal de la Yglesia de Santa María desta Villa para que se ponga con el ornato que contiene para la entrada de la reina nuestra Señora y hecha se trayga a este ayuntamiento para que se ordene y se execute (21 de abril de 1599)».

<sup>11</sup> *Libro de Acuerdos* de ASA, t. XXIV, fol. 77r.

«... que se pague a Andrés de Henares... y al platero Pedro Pérez por las mazas de plata hechas para el Ayuntamiento...»

También se intentó acabar el edificio del Ayuntamiento y hacer modificaciones en las Casas del Corregidor <sup>12</sup> y de la Justicia <sup>13</sup>. Parece que por entonces se acaba la Casa Nueva de la Panadería, pues los reyes vieron desde ella el 2 de diciembre los toros y juegos de cañas que organizó en su nombre el Concejo <sup>14</sup>.

Se ensanchó la Calle de Alcalá adquiriendo las huertas de Sardaneta y Urbina <sup>15</sup>. Pero las obras más intensas en este sentido se llevaron a cabo sobre el tramo de la Calle Mayor que unía la Plaza de San Salvador con la Iglesia de Santa María. Los afectados, el marqués de Cañete, don Bernardo Ramírez de Vargas, doña Luisa de Silva, el Capitán Barrionuevo y las monjas de Constantinopla (Convento de la Salutación) debían pagar las obras a medias con el Concejo <sup>16</sup>. Se amplía también el tramo correspondiente a la Platería, derribando todas las casas de mano izquierda. Y para facilitar el paso de la comitiva se completó el empedrado de la Calle de Alcalá y se arreglo el camino de Vallecas <sup>17 y 18</sup>.

Como el Ayuntamiento esperaba a la reina pasado el verano, se decide «regar el Prado desde el primer día de Pascua», seguramente para que la zona conser-

<sup>12</sup> *Libro de Acuerdos de ASA*, t. XXIV, fol. 36v. (30 de abril de 1599).

«... se recomienda al señor Antonio Díaz de Navarrete el reparo de las casas del señor corregidor y... haga ver la traça que ay para proseguir el quarto del Ayuntamiento y lo aga traer para primero...»

<sup>13</sup> *Libro de Acuerdos del ASA de Madrid*, t. XXIV, fols. 40v.-41r. (Acuerdo del diez de mayo de 1599).

«... reparo de las casas de la Justicia, donde están las escrituras del Ayuntamiento...»

<sup>14</sup> *Manuscrito en el ASA de Madrid* (4-122-15), fol. 61v.

«... a los dos del mes de deziembre luego siguiente ubo en la plaza Mayor toros y juego de cañas, el dia fue jueves hizole muy bueno y apaçible donde sus magestades se allaron y los vieron en la casa nueva que se a hecho sobre la Panaderia...»

<sup>15</sup> *Ibidem*, fol. 34v.

«... se ensanche la calle Alcalá y para ello se quitaron unas huertas de Sardaneta y Urbina que se las compro para tal efecto...»

<sup>16</sup> *Libro de Acuerdos del ASA de Madrid*, t. XXIV, fols. 22r.-22v.

«... ensanche de la calle nueva a Santa María. Cometiose a los señores Gabriel de Obiedo y doctor don Leonardo de Cos para que agan que se acave de ensanchar la calle que se a comenzado a ensanchar junto a San Salvador y Santa María y quel marques de Cañete y Luisa de Silva y el licenciado de Solis y el capitán Barrionuevo y las monjas de Constantinopla y don Bernardo Ramirez y agan que los suso dichos levanten y adomen sus delanteras conforme a la traça que les a dado o se los diese y quello se execute con mucha brevedad porque conviene asi por el poco tiempo que ay y de lo que fueron haziendo y dificultades que ubiere bayan dando cuenta al ayuntamiento para que probean lo que convenga...»

<sup>17</sup> *Libro de Acuerdos, ASA de Madrid*, t. XXIV, fol. 23r.

«... empedramiento de la calzada de la calle de Alcalá», fol. 170r.

«... los empedradores fueron Agustín de Guerra y Juan Lorenzo...» según un Acuerdo del viernes 29 de octubre de 1599.

<sup>18</sup> *Libro de Acuerdos, ASA de Madrid*, t. XXIV, fol. 31v.

«... arreglo del camino de Vallecas...»

vara su buena apariencia hasta noviembre <sup>19</sup>, y adornarle con jardines artificiales <sup>20</sup>.

Las calles y las plazas debían quedar cubiertas por tapices y colgaduras «poniendo en esto mucho cuidado» <sup>21</sup>. A este respecto, es curioso hacer constar el papel que jugaron los plateros en el ornato de la Puerta de Guadalajara, exhibiendo ésta «beinte y cinco aparadores de oro y plata con ricas piezas y fuentes y muchas joyas de oro y perlas puestas con muy buen orden...» <sup>22</sup>.

Se proyectaron cuatro arcos triunfales, el primero junto al Hospital General, el segundo en la Puerta de Guadalajara, el tercero en la plaza de San Salvador y el último en la plaza del Palacio Real <sup>23</sup>; sin embargo, sólo se realizaron tres. El que estaba situado junto al Hospital General era el más grande, tenía tres vanos y estaba adornado con cuatro columnas de orden corintio, resaltadas con pintura dorada <sup>24</sup>. El Concejo creyó oportuno cambiar el emplazamiento del arco destinado a la Puerta de Guadalajara aunque las obras ya habían empezado. Quedó, pues, definitivamente situado éste, junto a las casas de los Roperos, entre las Calles que bajan a San Ginés; era más pequeño que el anterior, de un solo vano, orden corintio, mármol figurado y estaba también adornado con cuatro columnas. El tercero se erigió junto al Alcázar, era de orden compuesto y tenía un solo vano.

Aunque el tramo del Camino de Alcalá, que se encontraba pasando la actual plaza de la Cibeles, no estaba incluido dentro del trayecto ceremonial propiamente dicho, sin embargo la reina debía atravesarlo para llegar al Convento de los Jerónimos; por esa razón se hace una Puerta, la antigua de Alcalá, a modo de arco triunfal <sup>25</sup>, de piedra y ladrillo, con las armas reales y de la Villa, con dos figuras representando a Manto y a su hijo Ocho, los fundadores míticos de Madrid, «Mantua Carpetana» <sup>26</sup>.

En el Prado de San Jerónimo se erigió una fuente monumental, de forma semicircular, pintada de blanco y negro, ornamentada con columnas doradas, pilastras de jaspe, esculturas, pinturas y surtidores. El agua se recogía en un

<sup>19</sup> *Ibidem*, fol. 50v. Según un Acuerdo del 28 de mayo de 1599.

<sup>20</sup> *Expediente*, ASA (2-56-45), fol. 3v.

<sup>21</sup> *Libro de Acuerdos*, ASA de Madrid, t. XXIV, fols. 14v. hasta el 15v.

<sup>22</sup> *Manuscrito* custodiado en ASA de Madrid (4-122-15), fol. 53r.

<sup>23</sup> *Libro de Acuerdos*, ASA, t. XXIV, fol. 14v.

<sup>24</sup> *Manuscrito*, ASA de Madrid (4-122-15), fol. 36v.

<sup>25</sup> *Libro de Acuerdos*, del ASA de Madrid, t. XXIV, fol. 21r. Según el Acuerdo del 18 de marzo de 1599.

«... se encargó a licenciado Diego de Urbina que pida al consejo que de los gastos del rescibimiento se haga una puerta en el camino de Alcalá con ornato como mas combenga, que sea perpetua...»

<sup>26</sup> *Manuscrito*, ASA (4-122-15), fol. 34r.

enorme estanque que abarcaba todo el semicírculo y en el medio una isleta con cuatro esferas que con el agua daban vueltas <sup>27</sup>.

Además de este decorado que podemos llamar arquitectónico, se levantaron esculturas exentas en el Camino de Alcalá, Lonja de San Felipe, plaza de San Salvador y fachada del Alcázar <sup>28</sup>.

Pero el pueblo de Madrid no recibe a su reina únicamente con magníficos aparatos escenográficos, sino también con música y danzas. El Ayuntamiento, en el memorial ya citado, dice expresamente «... que aya danças de la Villa y lugares de su jurisdiccion sacando cada uno de los ofiçios su propia dança...». Esta disposición provoca incidentes variados. Los plateros se niegan en redondo aduciendo que no son simples menestrales, sino artistas, y por tanto no participarán en las danzas de los gremios <sup>29</sup>. Los sastres piden al Concejo que se les exima de costear una danza <sup>30</sup>. También se establece un premio para el mejor baile gremial, «... se dará premio de çinquenta ducados a la dança de donçellas en cavello que mejor saliera para dicho día...» <sup>31</sup>.

Para embellecer estas danzas se pide al rey dispensa de las leyes suntuarias que impedían vestir sedas y terciopelos, brocados, bordados de hilo y plata... <sup>32 y 33</sup>.

Las danzas preceden a la reina. En primer lugar aparece en el cortejo la danza «Clásica», hecha a costa de la villa, con 24 sátiros, faunos y un sileno, vestidos al «natural» <sup>34</sup>.

A continuación desfilaba la danza de «la boda», que iba a cargo de los mercaderes de hierro, herradores, cerrajeros, herreros, caldereros, latoneros, agujeros, la componían cuatro villanos y villanas, un novio, un padrino, una madrina, alcaldes, un cura, un sacristán, un tañedor, todos vestidos de sedas, terciopelos, raso y damascos bordados <sup>35</sup>.

---

<sup>27</sup> *Ibidem*, fol. 36r.

<sup>28</sup> *Ibidem*, fol. 57v.

<sup>29</sup> *Ibidem*, fols. 53r.-53v.

<sup>30</sup> *Libro de Acuerdos*, ASA de Madrid, t. XXIV, fol. 85v. Acuerdo del miércoles 9 de septiembre de 1599.

«... Hizose relacion como los sastres en apellado para el Concejo sobre mandarlos que sirvan con alguna dança e ynbençion para el rescivimiento de la Reyna, nuestra Señora y se quieren eximir de asi lo hazer... el Ayuntamiento acordo que se defienda la pretension de los sastres...»

<sup>31</sup> *Libro de Acuerdos*, ASA de Madrid, t. XXIV, fol. 22v.

<sup>32</sup> *Ibidem*, fol. 16r.

<sup>33</sup> *Ibidem*, fol. 101v.

«... se manda a Gregorio de Usategui al Escorial para pedir al rey liçençia para acer y sacar vestidos ricos».

<sup>34</sup> *Manuscrito*, ASA (4-122-15), fol. 58r.

<sup>35</sup> *Ibidem*, fol. 59r.

Los taberneros se encargaron de la danza de «los caballejos», formada por 12 figuras, vestidas de distintos colores, verde, azul, amarillo, rojo y nacarado, con turbantes y plumas en la cabeza y empuñando adargas, lanzas y banderillas de los mismos colores que el vestido, que les servía para aguzar los caballos... «todo nuevo, recién salido de la tienda»<sup>36</sup>.

Los zapateros, curtidores, zurradores, chapineros, corambreros, cebestreros, guadamecileros, labradores, hortelanos y esparteros, sacaron una danza de 14 dioses y diosas acompañados de cuatro pastores y pastoras, vestidos también con oro y brocados<sup>37</sup>.

En la danza de los tratantes de la plaza participaron 16 ninfas.

El gremio de cajoneros, mesoneros, posaderos y alquiladores presentó una danza de Pandorga<sup>38</sup>.

Los sexmos de Vallecas y Villaverde pagaron una danza de «espadas» y otra de «monos». Mientras que a Aravaca le correspondió organizar la danza de «las doncellas»<sup>39</sup>.

Los pasteleros, tratantes en el rastro y bodegoneros iban representados por dos elefantes; en cada uno montaba una india, vestida de oro, no mayor de quince años, acompañada de siervos<sup>40</sup>.

Los doradores, freneros, guarnicioneros, silleros, espaderos, maleteros y los demás gremios de armas de la Villa prepararon la danza de «los pigmeos y las grullas».

Los calceteros, lenceros castellanos, relateros que hacen medias y en general los «que hacen ministerios de calzas» escogieron para participar en el cortejo la danza de las «amazonas»<sup>41</sup>.

Los sastres de la Villa y Corte, apresadores, pellejeros y tiradores de oro exhibieron la danza de «los montañeses y montañesas», con trece figuras, cuatro salvajes, cuatro sayagüeses y sayagüesas «vestidas a su uso»<sup>42</sup>.

Los cordoneros, sombrereros, tundidores, pasamaneros, tejedores, torcedores de seda, hiladores y cosedores bailaron la danza de «los salteadores».

Los roperos y los jubeteros sacaron una danza «de música» con ocho figuras de damas y galanes cada uno con su instrumento musical<sup>43</sup>.

<sup>36</sup> *Ibidem*, fol. 59r.

<sup>37</sup> *Ibidem*, fol. 59r.

<sup>38</sup> *Ibidem*, fol. 59r.

<sup>39</sup> *Ibidem*, fol. 59v.

<sup>40</sup> *Ibidem*, fol. 59v.

<sup>41</sup> *Manuscrito, Ibidem*, fol. 59v.

<sup>42</sup> *Ibidem*, fol. 60r.

<sup>43</sup> *Ibidem*, fol. 60r.

La danza de «los locos» era de los confiteros, especieros, joyeros, guanteros, jaboneros y tejedores de lienzo y paños.

Los portugueses de negocios, flamencos, italianos, los buhoneros franceses y castellanos ofrecieron a la Reina, la danza de «la zambra», con 11 figuras <sup>44</sup>.

Los albañiles, ensambladores, soladores, ladrilleros, carpinteros, tratantes de madera y canteros desfilaron con la danza de los «Portugueses músicos» <sup>45</sup>.

En esta relación podemos apreciar una representación exhaustiva de los oficios que en 1599 se practicaban en Madrid, incluso con indicación de nacionalidades.

Además de las danzas gremiales deben concurrir al desfile las máscaras y cuadrillas de la nobleza <sup>46</sup> y el Concejo tiene que mandar al Escorial a Gregorio de Usategui para rogar al Duque de Uceda se encargue de una cuadrilla en lugar de su padre, que no podía <sup>47</sup>. Estas cuadrillas intervinieron también en los regocijos de toros y cañas que se prepararon para los días siguientes al recibimiento <sup>48</sup>.

Otro capítulo importante en los preparativos es el referente a las «ropas». La descripción detallada de las vestiduras que se lucieron en tal ocasión demuestra cómo los ediles madrileños aprovecharon bien el permiso concedido por Felipe III. El corregidor y los regidores vestían ropas de oro, rizal fino de Milán, forradas de lo mismo, con pasamanería, medias de seda, espadas doradas en vainas de terciopelo negro. El procurador de la Villa y los escribanos lucían ropas de plata forradas de raso encarnado. El mayordomo de propios y el receptor de las alcabalas, como corresponde a su misión, iban todo de negro, con telas de terciopelo y raso... Y en fin, hasta se estrenaron mazas nuevas de plata que se habían encargado a Pedro Pérez, platero <sup>49</sup>.

El Concejo también preparó tablados en las calles <sup>50</sup>, sobre todo a lo largo de la Carrera de San Jerónimo <sup>51</sup>, pidiendo para ello la colaboración de los carpinteros reales <sup>52</sup>.

<sup>44</sup> *Ibidem*, fol. 60r.

<sup>45</sup> *Ibidem*, fol. 60r.

<sup>46</sup> *Ibidem*, fols. 60r. y 61v.

<sup>47</sup> *Libro de Acuerdos*, ASA de Madrid, t. XXIV, fol. 101v.. Según Acuerdo del viernes 15 de octubre de 1599.

<sup>48</sup> Manuscrito, ASA (4-122-15), fols. 62v. y sigs.

<sup>49</sup> *Expediente*, ASA (2-56-45), fol. 2r.

<sup>50</sup> *Libro de Acuerdos*, ASA, t. XXIV, fols. 14v.-15r.-15v.

«... que precediendo la licencia de su magestad se agan tablados en partes publicas donde se representen comedias los dias siguientes despues que entrare la reyna con que se entretenga al pueblo en regocijo...»

<sup>51</sup> *Ibidem*, fols. 15v. y 91r.

«... y que salgan asi a rescevir a su magestad en el Prado de San Jeronimo donde a destar hecho un *tablado* ricamente adereçado donde ayan de besar a su Magestad la mano...»

En el fol. 48r.

«... un tablado en la callejuela de la calle mayor...»

Y buscó músicos: tamborileros y gaitillas en Barcelona <sup>53</sup>, cantores y seises en Avila <sup>54</sup> y atabales en Torrejón de Velasco <sup>55</sup>.

No podían faltar en estas fiestas los fuegos artificiales y luminarias. Los plateros se encargan de la instalación de estos últimos, como ya lo habían hecho en otros recibimientos (el de 1570) <sup>56</sup>. En la plaza de Palacio construyen dos artilugios bastante complejos, una fuente «de fuego» con estatuas rellenas de cohetes, y una figura de Atlante sobre un pedestal, en cuyas esquinas iban fijas cuatro «ruedas de fuego» <sup>57</sup>. En las calles y plazas más importantes se colocaron 100 hachas de cera amarilla de cinco libras, velas, candelillos, faroles y otras 100 hachas de pez que convertían a la ciudad en un ascua de luz, resaltando las casas del Ayuntamiento, Panadería, Torre de San Salvador y Carnicería <sup>58</sup>. Sin embargo, debían arder con prudencia, «procurando que las cien achas de cera sirviesen para entrambas noches...» <sup>59</sup>, pues el Concejo tenía previsto hacerlas arder la noche en que doña Margarita tocara tierra en España y la de su recibimiento en Madrid. Las luminarias eran responsabilidad de los comisarios de la cera, Luis Méndez de Xibaxa y Gabriel Galarza. Y el encargado de colgar las luminarias fue Diego Pérez <sup>60</sup>.

Todos estos gastos no pudieron ser cubiertos con el presupuesto municipal ordinario, que en aquel año estaba sobrecargado con las obras del pósito, por lo que hubo que pedir licencia a su Majestad para conseguir un préstamo. El rey, por una real Cédula emitida en Zaragoza el 13 de septiembre de 1599, autorizó al Concejo para que sobre sus propios y sisas pudiera tomar a censo de por vida en una cuantía de 150.000 ducados, para pagar por un lado el trigo y por otro los gastos del recibimiento <sup>61</sup>. Este asunto dio lugar a un expediente administra-

<sup>52</sup> *Ibidem*, fol. 165r.

<sup>53</sup> *Ibidem*, fols. 15r. y 23r.

<sup>54</sup> *Ibidem*, fol. 168r.

<sup>55</sup> *Ibidem*, fol. 168v.

<sup>56</sup> *Ibidem*, fol. 15r.

«... y se procure que los plateros agan en la plaça de palacio algun castillo de su ynbençion de fuego... y que con este junte la Villa otras maquinas de fuego»

<sup>57</sup> *Manuscrito, op. cit.*, fols. 57v. y 58r.

<sup>58</sup> *Libro de Acuerdos, ASA, t. XXIV*, fol. 22r.

«... se encarga de hazer cien achas de cera amarilla y las belas que se an de menester y cien achas de pez... para las luminarias del desembarco y rescivimiento de la reyna nuestra señora para poner... en las casas del ayuntamiento y Panaderia y casas que estan sobre la Carniceria que son de esta Villa y en la Torre de San Salvador y en las demas partes publicas que se ordenaron... y faroles... para que se pongan repartidos por la Villa en las plaças y calles mas publicas...»

<sup>59</sup> *Ibidem*, fol. 22r.

«... procurando que las cien achas de cera sirviesen para entrambas noches...»

<sup>60</sup> *Ibidem*, fol. 168r.

<sup>61</sup> *Expediente (ASA 2-388-74)*.

tivo donde quedaron reflejados con todo detalle los ducados que costaron los arcos, fuentes, estatuas, músicas, danzas, máscaras y toros, en honor de doña Margarita <sup>62</sup>.

### 3.2. *Los artistas*

Los artistas que participan en la ejecución de estos proyectos son componentes del equipo formado a la sombra de Felipe II en El Escorial, principalmente los italianos Patricio Caxés, Bartolomé Carducho y Pompeyo Leoni. A cargo de este último se dejó la parte escultórica del recibimiento, sobre todo las esculturas del Atlante y la efigie en oro de Felipe III, destinadas a la plaza de Santa María <sup>63</sup>; sobrecargado de trabajo –desde 1590 trabajaba en los mausoleos de El Escorial–, pide al Concejo solicite al Rey conceda a su hijo Miguel Angel licencia para venir a Madrid a ayudarlo <sup>64</sup>. La labor pictórica fue tarea de Bartolomé Carducho, mientras que Patricio Caxés dio las trazas de la fuente artificial. Parece que Francisco de Mora hizo las de los arcos <sup>65</sup>. Veedores de las obras fueron Antonio Ricci y Juan Pantoja de la Cruz, en ese momento «pintores de su Majestad», por lo que cobraron treinta ducados <sup>66</sup>. La parte literaria –versos alusivos, cartelas, sonetos, octavas y cuartetas– corrió a cargo del poeta Jerónimo Ramírez; sus fuentes son fundamentalmente clásicas: Virgilio, Marcial, Séneca, Horacio, Salustio, Plinio y Plutarco son los nombres que aparecen con más frecuencia –influencia de la cercana Universidad de Alcalá de Henares <sup>67</sup>.

<sup>62</sup> Expediente (ASA 2-56-45). Cuadernos de gastos ejecutados en la entrada de doña Margarita de Austria. Domingo 24 de octubre.

<sup>63</sup> Manuscrito (ASA 4-122-15), fol. 54v.

«... realizo las estatuas de la Plaça de Santa Maria y otra del rey Felipe III de oro, con la tierra a sus pies y la mano extendida y abierta asegurando a sus vasallos la paz...»

<sup>64</sup> Libro de Acuerdos del ASA de Madrid, t. XXIV, fol. 47r. Acuerdo del 24 de mayo de 1599.

«... acordose que se suplique a su magestad en su consejo de Camara aga merced de dar licencia a Micael Angel hijo de Pompeo Leoni para que por quatro meses pueda entrar en esta Villa a ayudar a su padre en la fabrica de los arcos y maquinas que haze para la entrada de la reyna nuestra señora y se da memorial sobre ello atento que es parte de importancia por su abilidad...»

<sup>65</sup> PÉREZ PASTOR, Cristóbal, *Noticias y Documentos relativos a la Historia y Literatura española*, Madrid, 1914, t. XI de las Memorias de la Real Academia Española, pág. 78.

<sup>66</sup> Manuscrito, ASA (4-122-15), fol. 65r.

«... fueron veedores de los arcos Antonio Ricchi y Joan Pantoja de la Cruz y se les pago a cada uno treinta ducados por su trabajo...»

<sup>67</sup> ASTRANA MARÍN, Luis, *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*, 1949, 2 vols., II vol., fol. 158, nota 1.

Según Luis Astrana, Jerónimo Ramírez fue un poeta bien conocido en la segunda mitad del siglo XVI. Dedicó un Epithalamio a las bodas de Felipe II y doña Ana de Austria, incluso se asegura que Jerónimo Ramírez enseñó en el Estudio de Villa.

<sup>67 (bis)</sup> Manuscrito, ASA (4-122-15), fol. 65r.

«... se dan a Jerónimo Ramírez, poeta por las ynbenciones de los arcos 400 escudos...»

### 3.3. Programa iconográfico

Todos estos preparativos, música, danza, arcos triunfales, se combinan para representar ante la Reina:

- el amor y la alegría que despierta en sus súbditos
- y la grandeza que envuelve al rey, su esposo.

Los temas fundamentales del programa del recibimiento son:

- Madrid y el reino.
- El rey, prototipo de buen gobernante, digno representante de la Casa de Austria.
- La reina, símbolo de la Paz.
- El matrimonio.

Lo primero que ve doña Margarita cuando llega a Madrid es la Puerta antigua de Alcalá; desde ella, Ocno y su madre, Manto <sup>68</sup>, ofrecen a la nueva reina las llaves de la Villa.

Más abajo, Palas Atenea le muestra las «bellezas» del Prado <sup>69</sup>.

En la fuente monumental de la Carrera de San Jerónimo seis osas de bronce «con las armas de Madrid, de pintura de colores, echaban agua por la boca» <sup>70</sup>, y junto a ellas se pinta la historia de la Ninfa Calisto, que con su hijo formó la Constelación de la Osa Mayor; no hay que olvidar que Madrid es la villa de las siete estrellas.

Los reinos de la corona estaban representados en el primer arco por una

<sup>68</sup> *Ibidem*, fol. 34r.

«... se hizo una puerta en la calle de Alcalá... A la derecha, Manto, hija de Tiressias que se caso con Terberino rey de Ytalia por lo cual Madrid se llama Mantua, ofrescia con ambas manos a la reyna una corona de oro con estos versos:

- Manto, o reyna poderosa te ofrece y te presenta
- esta real corona de quien la insigne Villa
- de Madrid tomo el antiguo nombre de Mantua.

A la izquierda, la escultura de Ocno, hijo de Tiberina y Manto, el cual fundo la ciudad de Mantua en Ytalia y también a Madrid poniéndole el nombre de su madre, 1058 años antes de Cristo como lo afirma Francisco Jarafe, autor en el teatro y como a tal lo cita sobre el mismo particular Abraham Ortelio...»

<sup>69</sup> *Ibidem*, fol. 35r.

«... la diosa Palas de marmol blanco al natural con los brazos extendidos y abiertos, las manos con demostracion de que le ofrescia a su magestad el Prado y las fuentes de San Jeronimo para su recreacion con estos versos:

- Palas, gran diosa de los pastores
- o esposa del gran Felipe te ofrece y dedica este Prado con sus fuentes para tu recreacion...»

<sup>70</sup> *Ibidem*, fol. 35v.

figura femenina con un cetro en la mano <sup>71</sup>. Una variación sobre el mismo tema vuelve a aparecer en el conjunto iconográfico erigido sobre las gradas de San Felipe, los reinos peninsulares, dispuestos alrededor de una matrona armada, símbolo de España <sup>72</sup>.

En el arco de la Calle Mayor, La India Oriental y Occidental presentan a la novia, sus bienes, oro, perlas, incienso y pimienta <sup>73</sup>.

En la Plaza de San Salvador, sede del Concejo, la Osa coronada de estrellas ofrece una colmena de miel a la reina <sup>74</sup>.

La segunda mitad del siglo XVI había estado ocupada por la figura algo sombría de Felipe II, su muerte abrió un periodo de alegre expectación, que llegó a su momento álgido con el casamiento del nuevo rey. Felipe III era muy joven y estaba en condiciones de personificar las esperanzas de su pueblo. Los símbolos que aluden a sus hipotéticas virtudes como gobernante llenan prácticamente todo este programa.

En el primer arco, Pompeyo Leoni y Bartolomé Carducho componen una alegoría compleja sobre un rey poderoso en los dos hemisferios, al mismo tiempo centinela y general, defensor de la fe católica, rodeado de los símbolos de la justicia, sabiduría, prudencia y valor <sup>75</sup>.

Las representaciones plásticas del segundo arco estaban dedicadas a ensalzar la figura de la reina y su matrimonio. Esta presidía, en lugar de Apolo, a las

<sup>71</sup> *Ibidem*, fol. 38r.

«... la primera estatua representa los muchos y espaciosos reinos de su magestad con un cetro en la mano, muchas coronas puestas en el con esta letra de Virgilio

• Imperium sine fine...»

<sup>72</sup> *Ibidem*, fol. 46r.

«... estaba España de marmol fingido muy al natural de treinta pies de alto, armada a lo antiguo con una lanza en la mano y en la otra las armas reales...»

<sup>73</sup> *Ibidem*, fols. 47r. y 48r.

«... entre las mismas columnas a sus lados habia dos estatuas doradas cada una en su nicho de trece pies la de la derecha era de la India Oriental con un sol en la frente y mucha pimienta e incienso de que es muy abundante que la ofrescia a su magestad con estos versos

• Recibe reyna, excelente

• el don de olores suaves

• mientras el tesoro y llaves te ofresco de todo Oriente

La otra estatua correspondiente era de la India Occidental tenia en la mano un plato de oro lleno de perlas que en latín se llaman margaritas que las estaba ofresciendo a la reyna nuestra señora con estos versos:

• esta ofresco a tu grandeza

• margaritas de la suya

• aunque en la presencia tuya

• pierden su nombre y finura...»

<sup>74</sup> *Ibidem*, fol. 53v.

<sup>74 (bis)</sup> Sobre el escudo de Madrid, véase el artículo de BERNÁLDEZ MONTALVO, José María, en la *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid*, 2.ª época, n.º 5 (1979), págs. 151-189.

nueve Musas (lugar destacado para la Soberana). Y las estatuas de Juno, Lucina, Proteo y Nereo auguran un matrimonio venturoso a la pareja real.

En el tercer arco tenemos los símbolos del buen gobierno, unidos a la efigie de don Felipe, con los que se cierra esta «apoteosis» de la dinastía de los Austrias. El rey como Atlante soporta al mundo sobre su cabeza, dirige ejércitos victoriosos e impulsa las artes y el comercio. Doña Margarita llega del hogar original de la familia real para colaborar con su esposo y traer la paz a los reinos de la Corona.

Los augurios que se lanzaron al aire el 24 de octubre de 1599 no se cumplieron en su totalidad. La Villa, pasada la euforia de los preparativos y de las fiestas, tuvo que pagar durante largos años una factura costosa; los arcos, fuentes y estatuas «fingidas» desaparecieron y sólo quedó para atestiguar lo que fueron aquellas jornadas las palabras de León Pinelo: «... fue, en efecto, la entrada más ostentosa que ha hecho esta Villa, que gastó en ella más de cien mil ducados...»<sup>76</sup>.

<sup>75</sup> *Manuscrito* (ASA 4-122-15), fols. 37 y sigs.

<sup>76</sup> LEÓN PINELO, Antonio, *Anales de Madrid, desde el año 447 al de 1658*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1971, págs. 172-173.

<sup>77</sup> BENITO RUANO, Eloy, *Recepción madrileña de la reina Margarita de Austria*, Anales del Instituto de Estudios madrileños, 1966, t. I, págs. 85-98.